

Los desafíos impuestos por la Ley Patriot Act

Desbancarizados deben acceder a la banca

Los clientes que no están familiarizados con el sistema bancario convencional, o que tienen miedo de usarlo, terminan recurriendo al mercado negro y a la banca paralela. ¿Acaso no merma esto el propósito de las regulaciones de la Ley Patriot Act?, se pregunta la abogada estadounidense, Wendy Tien



Hacer posible que los desbancarizados usen bancos formales y otros servicios financieros, aunque no sean dueños de cuentas, conduce a la transparencia, a la eliminación de la banca paralela, y a un mejor sistema de prevención y control de delitos como la legitimación de capitales, la corrupción y el financiamiento del terrorismo.

Tal aseveración se desprende de la exposición de la abogada de la División de Asuntos Civiles del Departamento de Justicia de Estados Unidos, Wendy Tien, quien intervino en el 24° Simposio Internacional sobre delitos económicos, realizado en la Universidad de Cambridge (Inglaterra). Aunque aclaró que sus opiniones son de carácter personal, espera que el gobierno de su país, Estados Unidos, y su industria bancaria afronten los desafíos impuestos por la Ley Patriot Act y encuentren soluciones innovadoras, justas y accesibles que le permita a 40 millones de personas desbancarizadas tener acceso a los bancos y otros servicios financieros. El problema afecta asimismo a doce millones de hogares en EE.UU. Muchos de los desbancarizados son obreros inmigrantes, y otras son personas de bajos ingresos.

La profesional del derecho se ubicó en las regulaciones financieras tomadas después del 11 de septiembre de 2001, cuando ocurrieron los atentados terroristas en EE.UU. Desde entonces se ha originado la expansión de 20 mil bancos paralelos y negocios de servicios de dinero que abarcan cobros de cheques, transferencias de dinero, proveedores de cheques de viajero, giros postales, y traficantes de divisas, usados por los desbancarizados. En estos "servicios" se incluyen bodegas locales, la tienda de la esquina, y otras fuentes informales de transferencia de dinero.

Algunos datos estadísticos revelados por Wendy Tien señalan que en 1994, prácticamente, no existían prestamistas del día de pago, pero en el 2000 se contaban 9.000. Con relación al volumen de movimientos del dólar, después de estar por debajo de un billón de dólares en 1970 saltó a 34 billones en el 2003. Si ocurriera algo que obstaculizara estos envíos desde Estados Unidos, muchas economías en hogares extranjeros igualmente se verían afectadas.

Descontinuación bancaria

Frente a las fuertes exigencias de la Ley USA Patriot -observa Wendy Tien- la respuesta de muchos bancos regionales y nacionales de Estados Unidos ha sido dejar de trabajar con negocios de servicio de dinero. Es lo que se ha llamado descontinuación bancaria. Las razones que alegan son los riesgos en las cuentas de estos servicios. Les preocupa las responsabilidades por las violaciones a los requisitos exigidos por la Patriot Act, y el escrutinio de las autoridades y agentes reguladores; además de los costos y cargas asociadas al mantenimiento de cuentas pertenecientes a estos negocios.

Aclara Wendy Tien que la Oficina de Control de la Moneda (OCC, por sus siglas en inglés) aplica medidas con respecto a los negocios de servicios de dinero, entre las cuales citó: Programa de identificación del cliente; confirmación de registro en el FinCen; corroborar el cumplimiento de los requisitos locales o estatales para su acreditación y llevar a cabo evaluaciones para determinar el nivel de riesgo asociado a una cuenta. Si el negocio de servicio de dinero queda clasificado como de alto riesgo -añade- el banco debe ejecutar medidas adicionales para asegurarse de que está cumpliendo con lo requisitos del Business Software Alliance (Alianza de programas de computación para negocios).

La descontinuación bancaria ha traído como consecuencia el cierre de negocios de servicios de dinero, generando que sus clientes acudan a otros lugares y el aumento en los costos de estos servicios. Los clientes que no están familiarizados con el sistema bancario convencional, o que tienen miedo de usarlo, terminan recurriendo al mercado negro, a la banca paralela o a medidas informales para cobrar sus cheques, pedir prestado, o enviar dinero. ¿Acaso no merma esto el propósito de las regulaciones de la Patriot Act?, se pregunta la experta investigadora estadounidense.

SOLUCIONES A LARGO PLAZO

Las soluciones a largo plazo para combatir el problema, de la (escasa) transparencia en los bancos paralelos, deberían enfocarse en facilitar el acceso a las instituciones tradicionales, reguladas a nivel mundial, propone Wendy Tien.

Si los actuales usuarios de sistemas alternos tuvieran acceso al sistema bancario formal, la banca paralela perdería importancia para la economía legítima a nivel mundial. Así las investigaciones gubernamentales relacionadas con el financiamiento del terrorismo, a través de los bancos paralelos, impondrían menos inconvenientes a los clientes legítimos ■

Entre 90 y 95% de los envíos de dinero desde Estado Unidos a Latinoamérica se realizan fuera del sistema bancario formal, usualmente a través de compañías de transferencia de dinero.

REQUISITOS DE LA PATRIOT ACT

La Ley USA Patriot modificó la ley de secreto bancario para requerirle a la mayoría de los negocios de servicios de dinero, que



manejan más de \$1.000 al día en negociaciones, a través de cualquier cliente, que desarrollen programas para prevenir el lavado de dinero (sic). Asimismo, fue modificada la ley de supresión del lavado de dinero (1994) para exigirle a la mayoría de estos negocios que se registren en el FinCen (Red de Aplicación de la Ley contra los delitos financieros).

La Ley Annunzio-Wylie contra el lavado de dinero fue modificada para exigir a los negocios de servicios de dinero que presenten Reportes de Actividad Sospechosa (RAS).

Sin embargo, de los 200.000 negocios de servicios de dinero, sólo 23.000 se habían registrado en el FinCen para el año 2005. Los más pequeños aún ignoran las exigencias de la Ley Patriot Act, manifestó la experta ■